

autor coloca a Rousseau inmediatamente detrás del gran Newton, en el orden de las conquistas intelectuales. Si éste logró descubrir las leyes rectoras del mundo físico, aquél consiguió dar solución final al problema de la Teodicea. "After Newton and Rousseau God is justified". (Pág. 72.) Kant hizo del Emilio y de su primer párrafo, su libro y su pasaje favoritos. "Todo lo que proviene de las manos de Dios es bueno; todo degenera entre las manos del hombre".

La solución rusioniana del problema de la Teodicea consistió, pues, en "trasladar el fundamento de "responsabilidad", de Dios a la sociedad humana". (Pág. 77.)

En la segunda parte de su ensayo, que comienza en la página 83, analiza, Cassirer, otros aspectos de la influencia de las doctrinas de Rousseau en el mundo, y, junto con éste, el de la fuerza lírica de sus obras literarias. Esto último contrasta con la literatura de la época y especialmente con la de los redactores de la "Enciclopedia"

Cassirer, por fin, establece ciertas afirmaciones que son conclusiones firmes de su estudio. "La significación de la filosofía de la religión de Rousseau en relación con la historia de la cultura, puede ser expresada con una sola frase: elimina del fundamento de la religión la doctrina de la "fides implícita". No se puede pensar por el pró-

jimo, ni con la ayuda del prójimo; en religión, cada uno debe mantenerse en su propia posición, y atreverse a recorrer solo su camino". (Pág. 117.)

Rousseau había puesto en boca del "Vicaire savoyard" aquellas otras palabras: "Nadie puede excusarse del primer deber del hombre; nadie tiene derecho a fiarse del juicio de otro". (Página 117.)

F. G. N.

*PIERRE BIGO, MARXISME ET HUMANISME. Introduction a L'oeuvre economique de Karl Marx. Bibliotheque de la Science Economique. Presses Universitaires de France. 1954. Páginas 269.*—Tiene este libro una cualidad tan estimable, como difícil de encontrar en los estudios que se suelen publicar sobre el tema que le ocupa: una gran sinceridad.

Desde los primeros momentos M. Pierre Bigo advierte paladinamente cuál fué su intento al escribir el libro, y cuáles fueron los motivos que le dieron vida: "Establecer, frente a las interpretaciones corrientes, la traducción del pensamiento económico de Marx, que aparece, a la luz de los descubrimientos recientes sobre la génesis de la teoría marxista, como primitiva y poco coherente. "Sobre este punto de partida hace, con nuevas aportaciones, la crítica de las grandes tesis de la economía política marxista". (Pág. 7.)

En clara correspondencia con esta sinceridad de miras están las palabras finales que Marchal, prologuista del libro, pone al final de su exordio dirigiéndose al autor: "Usted ha intentado, con toda la honestidad de que es capaz, analizar el marxismo y ver lo que se puede sacar de él de positivo para la edificación del mundo moderno, de este mundo que se busca a sí mismo, entre las dificultades y el caos; de este mundo que llegará, más pronto o más tarde, a organizarse, y del que ninguno de nosotros puede desentenderse..." (Pág. 31.)

¿Consigue este intento Bigo? ¿Anuncia el título, que se ha conseguido extraer de la médula de las doctrinas de Marx, aquello que éstas tienen de humanismo? Bigo somete los escritos de Marx a lo que él llama una nueva "repense". Muchos de los conceptos de Marx son aclarados y precisados, y, como núcleo del trabajo, se plantea los problemas que ya vemos enunciados en el prólogo: "¿En qué medida los datos económicos contemporáneos obedecen las leyes de evolución, que son las leyes marxistas? ¿En qué medida estos datos se rebelan contra ellas?" (Pág. 19).

Comienza su libro Bigo haciendo un paralelo entre lo que significaron los hechos a los que dió lugar el marxismo y la mística revolucionaria que afloró como fuerza viva en 1789.

Se ha dicho que la obra de

Marx representa una aportación esencial al campo de la macroeconomía. Bigo habla también de que la ciencia marxista es "más exactamente una metaeconomía del capital y del valor" (Pág. 1).

Acuciado por la realidad del papel que representa el trabajo en la economía moderna, Bigo pone dos cuestiones principales en la base originaria del pensamiento marxista: 1.º La cuestión del Valor-trabajo, o, dicho de otra manera, la relación que el trabajo tiene con el capital inactivo y rentable en la sociedad capitalista; y 2.º La cuestión del Valor - objeto o de participación abusiva del capital en la producción, circulación y distribución de la renta.

Con la aparición de estas dos cuestiones se tambalean dos grandes conceptos tradicionales del mundo capitalista: el de economía de mercado y el de propiedad privada.

En el dualismo compra-venta, oferta-demanda, fija Marx la razón de la explotación del obrero. La intervención de sujetos económicos que convierten el trabajo humano en mercancía, sujeta a las leyes del mercado, es la que determina el que este trabajo, así utilizado, experimente, en manos de estos intermediarios, una plus-valía que, espada de dos filos, contribuye a la "acumulación de capitales" por un lado y por otro a la "explotación" del obrero.

Bigo hace a este respecto ob-

servar, glosando la frase de Marx, "la comunidad de los hombres se ha hipostasiado en comunidad de cosas" (Págs. 11 y 46).

Cuando, analizando la teoría del valor, Bigo llega a la cuestión del valor-trabajo, nos dice que "el verdadero descubrimiento marxista es que el trabajo vivo se materializa en el valor, y que esta realización tiene lugar también en el trabajo cualificado" (Pág. 58). El trabajo, paradójicamente, es "una substancia creadora de valor", como M. Bigo mismo dice: "una cosa que crea, una contradicción en los términos" (Pág. 55).

El autor observa la importancia que tiene la influencia de la moneda y de la propiedad privada en el logro de la comunidad de cosas. Poco después hará, como base de una de sus principales críticas, el estudio de lo que la moneda tiene de valor humano.

En el apartado dedicado a la moneda, Bigo nos hace ver la dificultad de encuadrar la teoría de Marx entre las conocidas sobre el problema monetario. Cita cómo Marx no hacía a la moneda ser la medida del valor: "el movimiento —cita Bigo— del cambio da a la mercancía, que transforma en dinero, no su valor, sino su forma específica" (Pág. 85).

En el pensamiento de Marx, la moneda significa la afirmación de las corruptelas del sistema de mercado; sin embargo, en

su análisis de ésta no cree caer en contradicción al defender, pocos párrafos más adelante del que más arriba hemos citado, lo siguiente: "Cuando las monedas son substituídas por papel moneda, se manifiesta, claramente, el carácter permanentemente simbólico de estos signos" (Pág. 86). Contradicción que Bigo explica diciendo que, en esta materia, no es el interés estrictamente económico el que mueve a Marx.

Enfoca Bigo el estudio del capital haciendo notar la diferencia entre el concepto tradicional y el concepto marxista de éste.

En el estudio de la dinámica del capital aparece, como cuestión de excepcional interés en la obra de Marx, la plus-valía. Dado el hecho del cambio, es en la esfera de este dato donde toma forma el otro de la plus-valía. "El productor puede crear valores con su trabajo, pero lo que no puede crear son valores que se acrecienten por su propia virtud" (Pág. 94). El problema adquiere su mayor importancia considerando el trabajo como mercancía privilegiada. "Esta mercancía posee un valor; ¿cómo se determina éste? Por el tiempo de trabajo necesario para su producción" (Pág. 95). Bigo resalta cómo Marx hizo notar una especie de saqueo del obrero, al que se le compraban "ocho horas" de su "mercancía", pagándole sólo cinco; diferencia que constituía lo que el capita-

lismo llama ganancia y Marx "explotación".

Han sido las teorías del capital, de la plus-valía y del salario los tres resortes principales utilizados para sus fines particulares, tanto por los partidarios como por los detractores de las ideas de Marx.

En cuanto a esta última, Bigo destaca con gran perspicacia cómo seguramente no está en el pensamiento de Marx ligada la explotación del obrero con la llamada teoría del salario mínimo vital. No es que la retribución dada al trabajador sea considerada misera, en el sentido de no permitirle un progreso similar y proporcional al experimentado por la sociedad, sino que el progreso experimentado en el nivel de vida del trabajador será siempre menor del que experimentaría si la utilidad de su trabajo revertiera íntegramente sobre él. De otra manera; la contribución del trabajador al progreso económico total revierte en un porcentaje máximo a beneficio del progreso social, y en un porcentaje mínimo a beneficio del progreso del propio obrero. Mediante la estafa al obrero, se forma lo que Marx llamó "acumulación de capital", supremo mal de la economía capitalista.

En la segunda parte de su libro, M. Pierre Bigo hace el estudio de cómo el complejo social asimiló o repudió las doctrinas de Marx.

El análisis de la supuesta ambivalencia de Marx y el estudio

de su pretendido humanismo significa volver al viejo problema de la búsqueda del eterno humanismo, logro de una plenitud humana. Opuesto a los conceptos erasmista, religioso, cultural, sartriano o aquellos otros que expusieran Feuerbach o Heidegger, surge este humanismo marxista que, frente a la religión, cultura o autenticidad humanas, piensa ver en lo social la base de la totalidad vital humana.

El trabajo de Bigo, colocado —como dice en un párrafo final su prologuista Marchal— en una perspectiva cristiana, a la cual el autor es fiel, demuestra "que es imposible afirmar, sin contradecirse, la primacía del hombre sobre la producción, si no se tiene una visión trascendente de la historia...", y resalta que "la inmensa aportación de Marx es haber planteado el problema económico referido al hombre, pero su inmenso error es no haber podido captar las verdaderas dimensiones de este hombre (Página 31).

F. G. N.

*SIR GILBERT CAMPION, G. O. B. — AN INTRODUCTION TO THE PROCEDURE OF THE HOUSE OF COMMONS. — LONDON MACMILLAN & CO. LTD. 1950. 348 páginas. — El procedimiento de la Cámara de los Comunes ha cambiado con lentitud y flexibilidad, en la medida en que ha sido necesario adaptarse a nue-*